

Él introduce el asunto de la profecía en el primer versículo que es,

*Profecía sobre Nínive. (Nahúm 1:1)*

Nínive era la capital del imperio Asirio. Por muchos años, los registros de Asiria estaban tan borrados que los críticos de la Biblia solían decir que aquellas referencias a Asiria solo eran inventos, y que Asiria solo existió en la imaginación de los escritores. Pero, como a los críticos de la Biblia tantas veces se les ha probado que están equivocados, en este casi también fue así. Aquellos hombres brillantes que se burlaron de la Biblia y llevaron a muchas personas a no creer debido a la dispersión que ellos colocaron sobre la veracidad de la Palabra de Dios se probaron a ellos mismos estar equivocados en más recientes hallazgos arqueológicos en los cuales ellos han descubierto la gran ciudad de Nínive.

Es todo lo que la Biblia dice que fue – una gran ciudad, tal vez una de las más grandes del mundo antiguo y los registros de Sargon. Y nuevamente, la Biblia sale a la verdad, y los falsos estudiosos salen como son, solo un puñado de falsos intelectuales.

Así que es la profecía acerca de Nínive.

*Libro de la visión de Nahum de Elcos. (Nahúm 1:1)*

No tenemos más información, en lo que se refiere a identificación, acerca de Nahúm en ningún otro lado de la Biblia. Este es el único lugar donde él aparece. Sin embargo, al leer el libro de Nahúm, es obvio que él estaba escribiendo en el mismo tiempo que lo hizo Miqueas e Isaías, durante el reinado de Ezequías, porque en el capítulo 2 él hace referencia a las blasfemias de Rabsaces quien fue el portavoz del rey Asirio Salmanasar. Y él hace referencia de estas blasfemias de Rabsaces que tuvieron lugar en el tiempo en que

Ezequías era rey. Así que, podemos situar las profecías de Nahúm alrededor del 713 A.C., durante el tiempo en que Ezequías reinaba en Jerusalén.

Elcos era una pequeña ciudad que estaba en los alrededores del Mar de Galilea. Y la mayoría de los estudiosos concluyen que Nahúm era de la región de Galilea.

Hay una ciudad donde Jesús pasó la mayor parte de Su ministerio en el Mar de Galilea y es llamada Capernaúm. Pero Capernaúm significa la ciudad de Nahúm. Así que, muchos piensan que tal vez sea de allí que era Nahúm, y la ciudad de Capernaúm toma su nombre por el hecho que es donde el profeta tenía su origen, Capernaúm. Suficiente para el trasfondo.

El mensaje es que el juicio de Dios vendrá sobre Nínive y contra el imperio Asirio. Anteriormente, Jonás había sido llamado a Nínive. Pero las personas de Nínive se arrepintieron por la predicación de Jonás, y Nínive fue guardada por otros 150 años o más. Pero ahora Dios esta proclamando el juicio que vendrá contra Nínive y contra Asiria. Él comienza su mensaje contra Asiria declarando,

*Jehová es Dios celoso (Nahúm 1:2)*

El primer mandamiento era, “No tendrás otros dioses delante de Mí”.

Ahora, nosotros intentando entender a Dios solo podemos entenderlo en términos humanos. E incluso así nosotros fallamos en comprender totalmente. Jesús le dijo a Nicodemo, un maestro de los judíos, “Si yo te hablo de cosas terrenales y no puedes comprenderlas, ¿Cómo te hablaré de las cosas celestiales?” Hay cosas en el cielo de las que nosotros no tenemos ni siquiera palabras. Ni siquiera tenemos conceptos mentales. Dios, siendo infinito, no puede ser definido, descrito, ni siquiera ser traído a nuestras mentes excepto en parte y por terminología humana. ¿Cómo podemos describir la inmensidad de Dios, el carácter de Dios, la grandeza de Dios” Todo lo que nosotros tenemos

son palabras humanas. Pero de seguro todas ellas se quedan cortas al describir a Dios. Así que, nosotros debemos utilizar términos humanos para describir a Dios. De esa manera, los celos son un término humano. Pero es un término que es utilizado para describir cómo Dios no quiere que usted entregue su afecto en otros ídolos, cualquier otro dios, cualquier otro ideal.

Todo hombre tiene un dios, incluso el hombre que proclama ser ateo. Porque el dios de una persona es la pasión que gobierna su vida. Y sea cual sea esa pasión que gobierna su vida es su dios. Pero Dios no quiere que ninguna otra pasión gobierne su vida. Él quiere ser la pasión de su vida. Y si usted que permite cualquier otra cosa sea es sustituto de Él, Él es desplazado. Su desagrado se describe en nuestros términos humanos de celos.

Sin embargo, con Dios hay un motivo totalmente diferente que cuando pensamos en celos desde el término humano. Porque pensar en celos en términos humanos, yo me pongo celoso porque mi territorio está siendo amenazado. Y los celos en términos humanos generalmente tienen egoísmo detrás. Y está en la lista como una de las obras de la carne en Gálatas 5. Pero debido a que éste es el término que nosotros solemos utilizar para describir el desagrado de Dios, si usted tiene otra pasión o amor que domina su vida, nosotros tenemos que utilizar el término.

Pero Dios, al utilizar el término acerca de Dios, Su desagrado es debido a Su tremendo amor por usted y Él sabe que usted no puede llegar a lo que es mejor para usted mientras usted se encuentre yendo tras alguna otra idea o dios. Así que en el uso del término, nosotros no debemos pensar en uso puramente humano del término, que son celos porque mi territorio está siendo amenazado. Pero Dios es celoso de usted porque Dios lo ama tanto. Él solo quiere lo mejor para su vida, y Él sabe que si usted tiene cualquier otro amor o pasión sobre Él, usted llegará segundo. Usted no conseguirá o logrará aquello que es mejor para usted. Y el deseo de Dios hacia nosotros, como Él lo declara, siempre es lo

bueno. El propósito y la intención de Dios para su vida son buenos. Dios es celoso y,

*Y vengador (Nahúm 1:2)*

Dios toma venganza. Él declara, “Mía es la venganza, Yo pagaré, dice el Señor”. Vendrá un día de juicio. Usted no puede pecar con impunidad delante del Señor y pensar que usted nunca tendrá que responder por ello. Dios no siempre trae juicio rápidamente. Porque el Señor es muy paciente, muy sufrido, muy amable. Pero muchas personas han mal entendido o confundido lo sufrido de Dios como debilidad, y ellos creen que Dios no juzgará. No es así. Dios juzgará y Él traerá venganza y retribución sobre aquellos pecadores que no se arrepientan y no se vuelvan a Él. Ahora, él está describiendo la actitud de Dios hacia esta malvada, horriblemente malvada ciudad de Nínive que está llena de prácticas ocultas; personas inhumanas, feroces, crueles.

*Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos. (Nahúm 1:2)*

Como leemos en Hebreos, “Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo”. Ahora, están aquellos que se oponen a pensar en Dios en términos de juicio o venganza o ira, y a ellos les gusta pensar en Dios solo en términos de amor. Es cierto que Dios es amor, que no hay otro amor en el universo que se pueda comparar con el amor de Dios. Nosotros ni siquiera podemos comprender el amor de Dios. Es mucho más profundo y más completo que cualquier experiencia en el nivel humano.

Sí, Dios es amor pero Él también es un Dios justo y santo que traerá juicio contra el pecado. Y a pesar de que pareciera que el juicio se está demorando, usted puede estar seguro de que Dios vengará el mal.

*Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies. (Nahum 1:3)*

Que frase pintoresca, el polvo de los pies de Dios.

*El amenaza al mar, y lo hace secar, y agosta todos los ríos; Basán fue destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida. (Nahum 1:4).*

Él puede crear una sequía si así lo desea.

*Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan. ¿Quién permanecerá delante de su ira? ¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y por él se hienden las peñas. (Nahum 1:5-6)*

Describiendo las actividades de Dios de una forma muy pintoresca. Pero en medio de esta declaración del juicio de Dios, él entonces declara, y esto sobresale en tal contraste, él está hablando acerca de Dios lanzando rocas y Dios siendo un fuego que quema los valles, “¿y quién quedará en pie en el ardor de su enojo?” y de repente él declara,

*Jehová es bueno, (Nahum 1:7)*

Este es un fundamento básico de teología que todos nosotros debemos incorporar en nuestro entendimiento. Dios es bueno. Si usted no sabe nada más, sepa que Dios es bueno. Es importante que usted sepa esto, y es algo que yo acepto por fe. Creyendo en la Palabra de Dios, yo acepto por fe que Dios es bueno porque no siempre mis circunstancias indican que Dios es bueno. Y Satanás está constantemente asediando la verdad de la bondad de Dios. Y muchas veces, cuando enfrento situaciones adversas, soy propenso a decir, “Si

Dios es bueno, entonces ¿Por qué está sucediendo esto?” Si Dios es bueno, ¿por qué hay tantas personas muriendo de hambre en Cambodia? Si Dios es bueno, ¿Por qué permite Él que una pequeña niña de nueve años sea secuestrada? Si Dios es bueno... siempre están esos desafíos a la bondad de Dios que se nos presentan a nosotros. Satanás siempre está desafiando la verdad. Y por eso, yo necesito tener esa verdad firmemente arraigada en mí. Dios es bueno, esto es lo que yo sé.

Hay un Salmo muy interesante, el Salmo 73, donde el salmista comienza con la declaración, “Ciertamente es bueno Dios para con Israel, Para con los limpios de corazón.” Pero luego él dice, “En cuanto a mí, cuando intenté comprender el mundo a mí alrededor, casi se deslizaron mis pies cuando vi la prosperidad del malvado y vi lo bien que les iba. Y miré mis propios problemas, y aquí estoy intentando servir a Dios. He intentado tener un corazón limpio. He intentado hacer las cosas correctas, y todos me presionan, y estoy en problemas. Y aquí están estos hombres engañando, mintiendo, robando, blasfemando, y parecen no tener ningún problema. Todo parece estar bien para ellos. Y cuando busco comprender esto, casi se deslizan mis pies”. El salmista dice, “Casi se deslizan mis pies cuando intenté comprender esto, hasta que fui al santuario de Dios. Y entonces, yo ví su final. Yo sentí celos del malvado; sentí celos del hombre impío. Parecía que él tenía todo, hasta que fui al santuario de Dios”.

¿Y luego qué sucedió? Su visión era correcta. En el santuario de Dios su vista estaba bien, y él comenzó a tener una amplia visión de las cosas. Vea usted, la bondad de Dios es aquella que siempre está siendo desafiada por nuestra mala visión, cuando nosotros solo miramos las cosas cercanas que nos rodean. Es allí donde soy propenso a desafiar la bondad de Dios. Las cosas están saliendo mal para mí hoy, “Si Dios es bueno, ¿Cómo es que las cosas van tan mal hoy?” Yo solo estoy mirando aquello que está frente a mi rostro. “Hasta que entrando al santuario de Dios, y comencé a ver las cosas en perspectiva, y comencé a tener una visión eterna, y la visión de la eternidad se hizo imagen, y

de alguna forma en esa visión eterna, las cosas comenzaron a balancearse”. Ese es nuestro problema, que nosotros no tenemos la vista a largo plazo, y nos confundimos.

Pero cuántas de esas cosas que usted pensaba que fueron desastres, ahora al mirarlas, usted puede ver la mano de Dios y darse cuenta cuán importantes fueron ellas para su desarrollo, o cuán importantes fueron ellas incluso para su futuro. Dios me puso en algunos lugares en el ministerio que usted no creería. Fueron cosas realmente duras. Y en esas situaciones, de rodillas delante de Dios, la pregunta y el desafío de la bondad de Dios, “Dios, si eres tan bueno, ¿Por qué tengo todos estos problemas? Y aún así, al mirar hacia atrás, oh la valiosa lección que Dios me estaba enseñando. Qué importante esas lecciones que aprendí. Yo no podría tener el ministerio que Dios me ha dado hoy si no hubiera pasado por esas experiencias. Y a pesar de que lloré, y a pesar de que pasé por torturas mentales, aún así al mirar atrás, ahora yo no cambiaría esas experiencias por nada, por las lecciones y el valor que ellas me trajeron. Aunque Dios estaba obrando, yo no podía verlo y no podía comprenderlo. Ahora yo miro atrás y digo, “Oh, el Señor ha sido bueno conmigo”. Pero de seguro que no pensaba lo mismo en ese momento. Yo pensaba que Él me había olvidado, abandonado. Y aún así, Dios es bueno. Yo necesito recordar eso. No olvidar esto. “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien” (Romanos 8:28).